

«MACBETH» DE SHAKESPEARE EN EL COLEGIO DEL PILAR

El G. T. A. auténtico Teatro de Cámara

HAY que inventar nuevas fórmulas. La expresión "teatro de colegio" no puede abarcar desde una vociferante pieza de Muñoz Seca, con tiznones de corcho quemado y actores representando papeles del sexo opuesto, hasta una visión de "Macbeth" realizada por alumnos y ex-alumnos con la dignidad de un teatro de cámara.

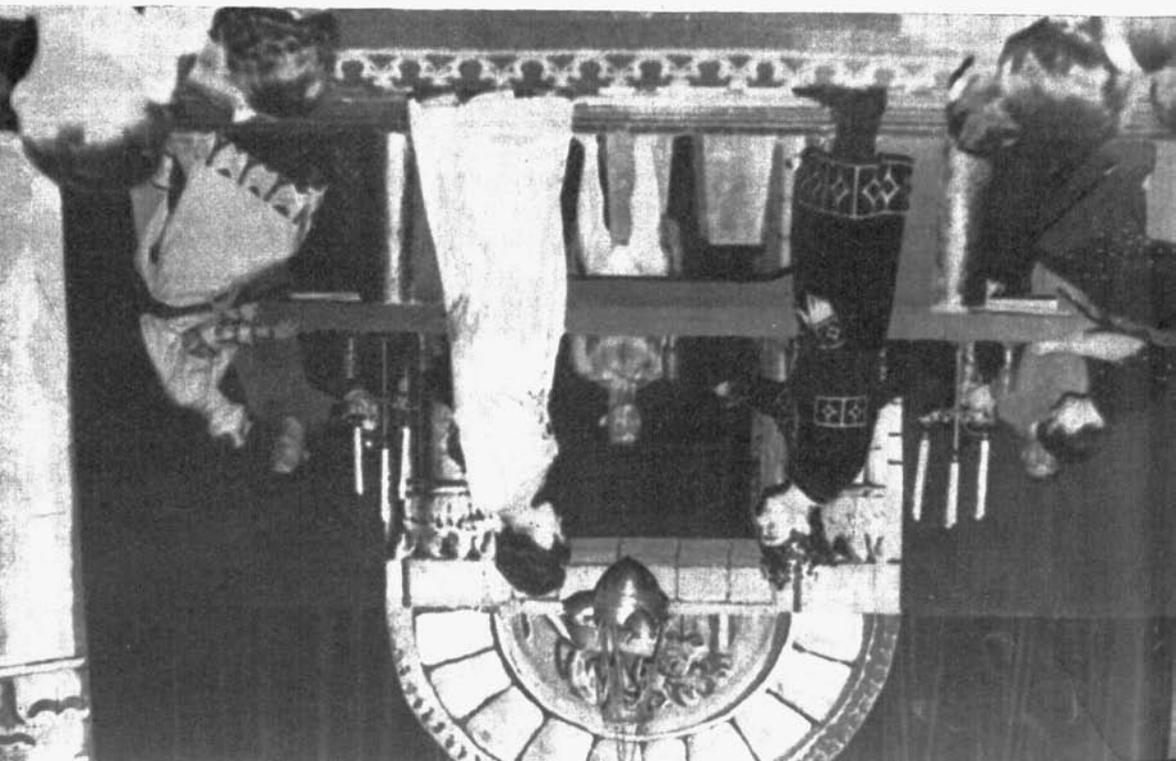
Pocos educadores conscientes niegan que el teatro tiene en los colegios una función más alta que la de ser un simple entretenimiento de fin de curso. Por ser lo más parecido al "espectáculo completo" soñado por Wagner, el teatro es el más formidable vehículo cultural de nuestros días. No sólo dramaturgos consagrados, sino también filósofos, moralistas y sociólogos, buscan en él la libre expresión de sus ideas, poniéndolas al alcance de cualquier persona de cultura media que no leería un libro especializado sobre estas materias.

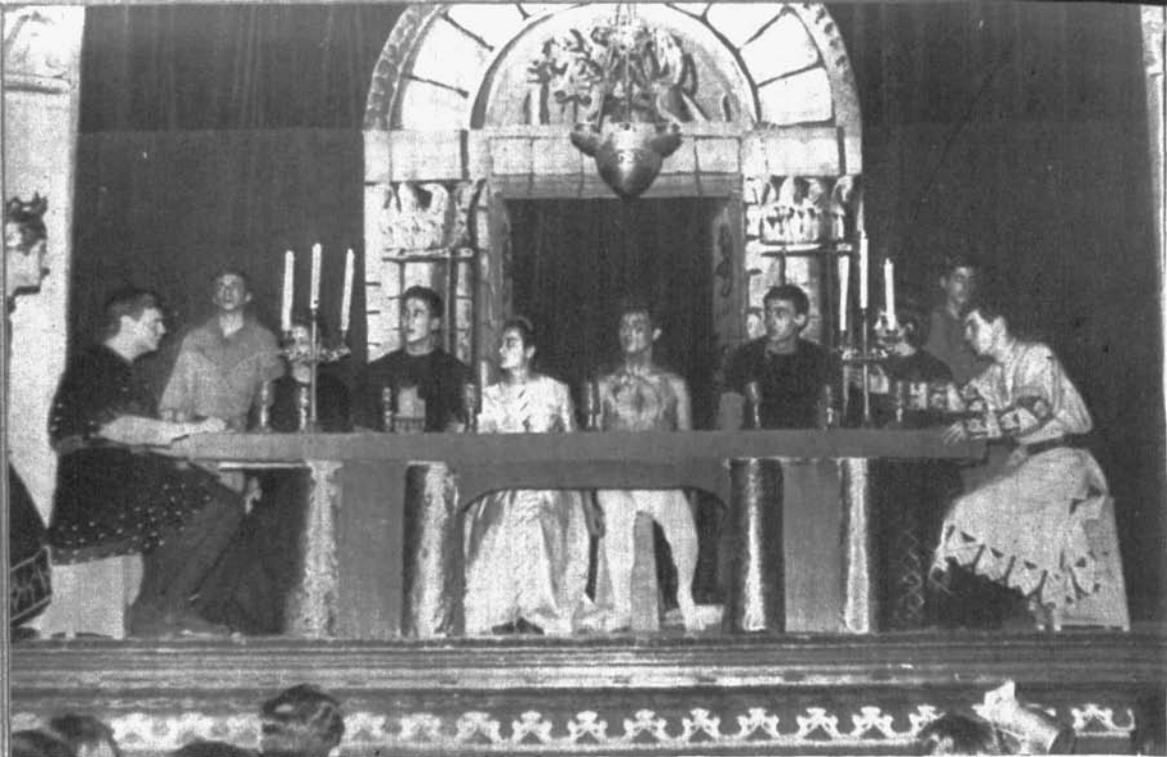
El Grupo Teatral de Antiguos Alumnos Pilaristas es una verdadera novedad. Aunque en Madrid numerosos colegios llevan a cabo representaciones esporádicas, de mayor o menor nivel, en la mayoría de los casos son agrupaciones momentáneas y circunstanciales. El G. T. A. añade una nota de estabilidad. Alumnos que cursan los últimos años del bachillerato tienen posibilidad de ver y representar buen teatro, continuando incluso después de su ciclo colegial en un camino cierto de perfección. Es un auténtico teatro de Cámara que tiene por nexo y sede común el Colegio del Pilar.

Así los jóvenes se familiarizan pronto con todo lo relacionado con el teatro desde las luces a la decoración, desde el sonido hasta la puesta en escena. Además cobran vida para ellos los clásicos y se dan a conocer los mejores contemporáneos.

Ideas, perspectivas, tendencias de todas las épocas van formando en estos bachilleres el sedimento humano preciso a toda ciencia para ser verdaderamente tal y no puro tecnicismo.

Hasta ahora el G. T. A. anduvo por las tierras difíciles de lo moderno, terreno escabroso por la falta de pátina histórica. Así se montaron grandes autores extranjeros como Tchekhov y Ghelderode, junto a firmes valores hispanos como Carlos Muñiz.





El año pasado ,en la época propicia de Semana Santa, se representó el "Auto de Pasión, de Lucas Fernández. El éxito de público rubricó la vitalidad de nuestro clásico.

Este año se acometió la empresa de montar a Shakespeare. Algo así como recibir la alternativa teatral, con el sublime príncipe de la escena inglesa. La obra elegida, por su grandiosidad y fuerza trágica, fue "Macbeth".

Detallar aquí las dificultades sería inútil para el que conozca a Shakespeare y enojoso para el profano. La multitud de personajes, la variedad de decorados, los trajes de época, las luces..., todo contribuía a mostrar la empresa como sumamente difícil sin contar con grandes medios.

Además el héroe trágico, alejado de los autores modernos y siempre al borde del melodrama, es de una enorme dificultad para actores casi noveles. Pero se hizo.

La versión, realizada especialmente, trató de simplificar el texto, haciéndolo más directo. Perífrasis y metáforas de gran belleza se perdieron, pero éstas son más apropiadas al reposo de la lectura que a la rapidez escénica.

El decorado único recogió con gran acierto el clima de la obra, como puede verse en las fotografías que acompañan estas notas y que recogen varias escenas de la representación.

Exceptuando la dirección, todo lo demás, adaptación, decorados, técnicos en luces, sonido y, por supuesto, actores, fue ejecutado por alumnos y antiguos pilaristas.

A la representación precedieron tres conferencias, dadas por profesores del mismo centro, amenas y de alto nivel.

El éxito de público fue total. Las localidades para las tres funciones se agotaron con sorprendente rapidez. No sólo alumnos y padres de familia, sino hasta universitarios o personas sin relación con el Colegio se interesaron por el acto.

Los valores de la inmortal tragedia, la peripecia humana del ambicioso general de Duncan de Escocia, permanecen íntegros. La subida del tirano al poder está narrada con verismo estremecedor. Descuellan las apetencias desatadas de los nobles, y la diabólica figura de lady Macbeth, instigadora del crimen. Planean sobre toda la obra las tres brujas, recuerdo de las furias griegas. Pero aquí ya vemos que se trata de las brujas que anidan en todo corazón humano, las brujas de la violencia,



El decorado fabricado por el taller de la ópera, como



la rapiña y el odio. Quien converse con ellas, como Macbeth, se destruirá a sí mismo.

La interpretación de Eduardo Normand y María Luisa Calvo en los principales papeles convenció a los más exigentes. Fueron bien secundados por los restantes actores.

El G. T. A. quiere reforzar por el teatro los habituales medios de enseñanza y elevar el nivel cultural de nuestra juventud.

¿Hay más noble tarea?

FERNANDO FERNÁNDEZ-SAVATER

Teatro Escolar de Enseñanza Media

Ediciones de autores clásicos y modernos, con ilustraciones sobre el montaje y acotaciones literarias y escénicas:

	<u>Ptas.</u>
1. <i>Maese Patelin</i>	20,—
2. <i>Auto de la Pasión</i> , de Lucas Fernández. Introducción de Medardo Fraile. (Segunda edición.)	40,—
3. <i>El acero de Madrid</i> , de Lope de Vega. Introducción de Lázaro Montero de la Puente	35,—
4. Cinco piezas con figuras de los Siglos de Oro (Isabel la Católica, Fray Luis de Granada, Santa Teresa, Cervantes y Lope de Vega), por José Filgueira Valverde	35,—
5. <i>Peribáñez y el Comendador de Ocaña</i> , de Lope de Vega. Introducción de Joaquín Artilles	40,—

PUBLICACIONES DE LA REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

Atocha, 81, 2.º

MADRID (12)